

## ORACIÓN DEL JUBILEO

Padre que estás en el cielo,  
la fe que nos has donado en  
tu Hijo Jesucristo, nuestro hermano,  
y la llama de caridad infundida en nuestros  
corazones por el Espíritu Santo,  
despierten en nosotros la bienaventurada  
esperanza en la venida de tu Reino.

Tu gracia nos transforme  
en dedicados cultivadores de las semillas del  
Evangelio que fermenten la humanidad y el  
cosmos, en espera confiada  
de los cielos nuevos y de la tierra nueva,  
cuando vencidas las fuerzas del mal,  
se manifestará para siempre tu gloria.

La gracia del Jubileo  
reavive en nosotros, Peregrinos de Esperanza,  
el anhelo de los bienes celestiales y derrame en  
el mundo entero la alegría y la paz  
de nuestro Redentor.

A ti, Dios bendito eternamente,  
sea la alabanza y la gloria por los siglos.

**AMÉN**



**¡Queremos  
ver a Jesús!**

Jn 12, 21

# ÉNFASIS PASTORALES 2024

## UN CAMINO DE DISCERNIMIENTO JUNTOS

### SAN JUAN 12, 20-33

En aquel tiempo, entre los que habían venido a celebrar la fiesta había algunos griegos; estos, acercándose a Felipe, el de Betsaida de Galilea, le rogaban: «SEÑOR, QUEREMOS VER A JESÚS». Felipe fue a decírselo a Andrés; y Andrés y Felipe fueron a decírselo a Jesús. Jesús les contestó: «Ha llegado la hora de que sea glorificado el Hijo del hombre. En verdad, en verdad os digo: si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto. El que se ama a sí mismo, se pierde, y el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se guardará para la vida eterna. El que quiera servirme, que me siga, y donde esté yo, allí también estará mi servidor; a quien me sirva, el Padre lo honrará. Ahora mi alma está agitada, y ¿qué diré? ¿Padre, líbrame de esta hora? Pero si por esto he venido, para esta hora: Padre, glorifica tu nombre». Entonces vino una voz del cielo: «Lo he glorificado y volveré a glorificarlo». La gente que estaba allí y lo oyó, decía que había sido un trueno; otros decían que le había hablado un ángel. Jesús tomó la palabra y dijo: «Esta voz no ha venido por mí, sino por vosotros. Ahora va a ser juzgado el mundo; ahora el príncipe de este mundo va a ser echado fuera. Y cuando yo sea elevado sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí». Esto lo decía dando a entender la muerte de que iba a morir.

Luego de la última Asamblea Eclesial Diocesana realizada en octubre de 2023 (XV AED), surgieron diversos ámbitos de la vida pastoral de nuestra arquidiócesis que, como Pueblo de Dios, se han destacado para seguir profundizando y asumirlos como parte de un camino que nos invita a vivir el Espíritu Santo.

En este mes de marzo, vivimos la jornada de inicio del Año Pastoral 2024 con diferentes representantes de la vida pastoral de nuestra arquidiócesis. Con esta jornada hemos dado un nuevo paso en el camino que queremos seguir comunitariamente y que se inició con la XV AED. Conociendo los desafíos pastorales que se trabajaron en la Asamblea Eclesial, se efectuó un nuevo trabajo de discernimiento pastoral cuya finalidad consistió en proponer unos nuevos énfasis pastorales para este año 2024

## ÉNFASIS

1.- **UNA IGLESIA ORANTE**, que busque la centralidad de la persona de Jesucristo como fundamento de su misión. Que se cultive en las comunidades el deseo de estar en la presencia del Señor, escuchar su palabra y adorarlo. Que este año de la oración convocado por el Papa Francisco se intensifique la oración por las vocaciones como fermento de cultura vocacional en nuestra Iglesia.

2.- **UNA IGLESIA MISIONERA**, que renueve el ardor por el anuncio de la Buena Noticia de Jesucristo. Que las comunidades salgan al encuentro de los jóvenes, los niños y las familias en sus diversas realidades socioculturales y los hagan partícipes de la alegría del Evangelio.

3.- **UNA IGLESIA COMUNIDAD**, que promueve la acogida, el buen trato y la participación de todos. Que las comunidades renueven sus instancias de colaboración y organización, donde el respeto, la humildad y la fraternidad sean las actitudes cristianas predominantes.

4.- **UNA IGLESIA SERVIDORA**, que traduce la fe en Jesucristo por medio de obras concretas. Que las comunidades trabajen en unidad con otros en favor del Cristo sufriente hoy, especialmente los más pobres, alejados y marginados de la sociedad, promoviendo la misericordia como fundamento de su misión evangelizadora.